

## 10 días de Teshuvá

Los Aséret Ieméi Teshuvá, los 10 días de Teshuvá es un tiempo para reflexionar en estar más cerca de Hashem, para reflexionar sobre la presencia de Hashem, en este Mundo que todo lo que vemos es el Mundo. Sería bueno discutir algo que vaya al corazón del judío, que pudiera ayudarnos a reconocer, por lo menos intelectualmente, la presencia de Hashem en el Mundo tal como la Torá lo ve.

Esto nos trae a la Parashá de la semana (Haazinu), donde Moshe Rabenu habla a los cielos, “presten oídos a lo que tengo que decir”, después habla a la tierra, “la tierra debe escuchar”, ¿cuál es el significado de Moshe hablando a los cielos y la tierra? Rashi dice que Moshe llama a estas dos presencias principales en el mundo para ser testigos. En nuestra experiencia, en nuestra visión y orientación, los cielos no saben cómo prestar atención, y la tierra no sabe cómo escuchar. Uno podría decir que Moshe está hablando al espíritu de los cielos y la tierra, al rey de los cielos y al rey de la tierra. Analizando este concepto nos va a ayudar a entender cómo la Torá ve el Mundo, cómo de acuerdo a la perspectiva de la Torá tiene sentido que Moshe Rabenu hable a los cielos y la tierra.

Tenemos un fenómeno similar, en la Tefilá decimos tratados de Tehilim, donde el rey David está constantemente disfrutando del Mundo natural, que todo el Mundo natural debe alabar a Hashem, las estrellas, el sol, los animales, todos han de alabar a Hashem, y desde nuestra experiencia no entendemos qué significa todo esto, pero igual es parte del rezo, es algo que decimos diariamente, y en la Tefilá no rezamos canciones poéticas, ya que no podemos decir cosas que no se relacionan con nosotros personalmente, ese es el punto de la Tefilá. Vamos a penetrar en esta caja hermética, para romper con lo que está oculto y empezar a tener un tipo de visión de lo que está hablando. ¿De qué está hablando?

El Rambam, en el principio dice que la fundación de toda sabiduría, antes de que empieces a investigar y tratar de entender, tienes que saber un principio grande, que hay un Primer Ser que crea todo, esto es la fundación de la sabiduría, este conocimiento en sí no es un segundo paso, que uno ya adquirió sabiduría y después tiene que saber esto, no, esto es la fundación antes de que puedas adquirir cualquier otra sabiduría, porque si la quitas, la visión que adquieras va a sucumbir no importa en qué forma está construida. En la forma en la que Rambam expresa este principio, que hay un Primer Ser que crea todo, él lo elabora más profundamente y dice que este conocimiento tiene que estar en la mente de la persona con tal claridad y verdad fundamental, que si uno pudiera imaginar por un momento que no hay un Primer Ser que crea todo entonces no podría imaginar la existencia del Mundo, en otras palabras, el Primer Ser permite a la persona reconocer que hay de hecho un Mundo, y no viceversa, donde la persona primero sabe que hay un mundo, y después se pregunta de dónde viene este mundo y trata de encontrar la respuesta, pero el Mundo existió antes de tener la respuesta, así no es como el Rambam lo describe, si uno no percibe al Primer Ser, entonces no puede reconocer que hay un Mundo, nada puede ser, así es como lo describe Rambam.

Esto parece confrontar nuestra experiencia habitual, y lo que quiero decir con nuestra experiencia habitual es la forma en la que somos desafiados en el Mundo, no el sentido de lo que realmente creemos en lo profundo de nosotros, porque lo que realmente creemos en lo profundo es exactamente como el Rambam lo describe, pero tenemos que llegar a esto y conectarnos con esto conscientemente, ya que superficialmente no es la forma como pensamos, ya que superficialmente parece que lo primero que llega son los desafíos que tenemos en el Mundo, después viene el Creador. ¿Entonces que quiere decir Rambam al describir este Conocimiento? ¿Qué tipo de conocimiento es este? ¿Cómo es posible saber desde nuestra orientación que hay un Primer Ser antes de saber que hay un Mundo? En nuestra experiencia, decir que una persona creó un reloj, primero tengo que ver que hay un

reloj, si no vi el reloj, ¿me imaginé acaso que hay un creador de relojes? No, entonces si no vi el Mundo, ¿dónde esta el primer Creador del Mundo? ¿Cómo sé sobre esto? Y aún así es la forma como el Rambam parece estar presentándolo, que de hecho existe tal Conocimiento, incluso es la fundación y base de toda la sabiduría. La base de toda sabiduría es reconocer que la Presencia Real en el Mundo no es el Mundo sino el Creador del Mundo, la Voluntad del Creador, esa es la Presencia Real.

El ser humano y su manera de entender, el intelecto que el ser humano tiene, es único en la totalidad de la existencia, aunque hay animales que también parecen saber y parece que son inteligentes, que tienen la capacidad de moverse y cazar a sus presas, construir sus nidos, y todo tipo de instintos naturales que tienen, de ningún modo se los puede poner cerca en semejanza al ser humano. Es muy importante entender esto, porque hoy en el Mundo hay un problema en el mundo científico, ya que remarcan el lugar del mundo humano y el mundo animal, y la definición de un ser humano es que es un animal inteligente, que significa que aparentemente el humano es como un animal pero más inteligente que los otros animales, y esa no es la forma como la Torá lo presenta, un ser humano no es un animal, un humano es cien por ciento humano, no es un animal inteligente, ¿cuál es la diferencia? ¿Cómo podemos identificarla?

Para identificar la diferencia, tenemos que regresar al tema de la Creación de los animales y la Creación del ser humano, como la Torá lo dice. En la primera mitad del sexto día los animales fueron creados (Adam fue creado en la tarde del sexto día), y Hashem dice, que el Mundo traiga animales vivos, y lo que significa tal como se discute en Jasidut, que el animal, y el Nefesh, el alma, la fuerza vital que está en el cuerpo fue creado al mismo tiempo. El cuerpo del animal y su alma que le da la vida fueron creados simultáneamente, como uno: el cuerpo vino a la vida desde la tierra, así es como la Torá lo describe. ¿Qué nos está diciendo? Que el alma del animal es una cosa viviente, tiene espiritualidad, y que la cualidad de vida consiste sólo en el hecho de vitalizar el cuerpo, ese es el limite de su vida, no es una vida independiente, su alma no es independiente del cuerpo, es una vida que vive al nivel del cuerpo, el alma no está agregando significado al cuerpo, lo que es significativo para el cuerpo es significativo también para el alma del animal.

Pongámoslo en términos simples, un ser humano come para vivir y después para hacer otras cosas, cualquiera que sea. Un judío, come para poder aprender y rezar, un Goy, come para disfrutar otras cosas. Comer es un sentido de supervivencia, y después hay otras cosas que el humano quiere disfrutar, quiere ser reconocido, quiere ser un hombre de negocios, quiere conseguir algo. El comer del animal y el vivir del animal son una y misma cosa. El humano come para continuar con su actividad, que es algo más. El alma del animal tiene inteligencia sólo al nivel en que el cuerpo se puede relacionar, ese es el límite del alma del animal.

El ser humano fue creado en otro nivel, el cuerpo se formó primero de la tierra, era un cuerpo sin vida teniendo forma de humano, y después como dice la Torá “D-s sopló en sus fosas nasales...” nunca podremos entender la secuencia de la creación en la forma como lo describe la Torá, ¿Qué es un ser humano? “D-s sopló en sus fosas nasales un alma de vida”, se volvió un ser viviente. Esto significa que el alma humana y su cuerpo son dos entidades separadas, el alma da vida al cuerpo, pero no es ese el límite del alma, no es eso por lo que el alma es, el alma es una entidad independiente, tanto que también se conecta con el cuerpo y le da vida, pero no es parte del cuerpo, y no es limitada a las necesidades y funciones del cuerpo.

Hay una expresión muy común en el idioma inglés, que cuando uno quiere describir a una persona que esta pensando de manera independiente, escuchamos que dicen que la persona piensa fuera de la caja (“he is thinking outside of the box”), lo que quiere describir es que la persona puede pensar, no a través de un proceso lógico, que una cosa viene después de un

paso al otro paso, que sería un pensar exclusivamente desde el procedimiento, sino que la persona puede pensar fuera del procedimiento, fuera de su experiencia, puede llegar a tener una idea que está completamente desconectada a sus experiencias previas. ¿Cuál es la razón por la que una persona puede hacer esto? Porque el alma no es parte del cuerpo, el alma humana es una cosa totalmente independiente que consiste de intelecto y emoción.

Hay una diferencia entre el intelecto del ser humano y el intelecto del animal. El animal sólo puede entender distinciones y formas que existen en el Mundo. El animal puede encontrar su camino entre los arboles, entre los muebles, etc. Entonces puede distinguir las cosas que existen, pero las cosas en sí existen independientemente a la mente del animal, no es que el animal conceptualiza, el animal sólo puede ver lo que es, y ve si aquello es seguro o aquello es peligroso, si puede cruzarlo o no, etc. Pero el objeto en sí es algo que existe independientemente a la identificación del animal. El ser humano tiene un poder mental completamente diferente, incluso en los niveles más bajos de la mente humana, el ser humano puede identificar una presencia que no existe empíricamente, existe sólo debido a su mente humana. El ser humano le da existencia, si no, la cosa no existe.

Hay una ilustración para entender esto. La persona viene a una fiesta, un Bar Mitzvá, o cualquier tipo de celebración, y la celebración consiste en un banquete; hay mesas, sillas, flores, comida, y mucha gente. Y si un ser humano entra a uno de estos lugares, ¿Qué ve? Va a reportar que estuvo en este lugar, ¿y qué va a decir, que había mesas y sillas? No, va a decir que había una celebración, un Bar Mitzvá, o algo que está pasando que no tiene presencia empírica. Pero si el animal entra a uno de estos lugares ¿qué es lo que el animal va a ver? Que hay comida y mesas y sillas, etc. Eso es lo que el animal ve, ¿puedes pensar de un animal que pudiera entender que allí hay algo que esta llevándose a cabo más allá de la comida, las mesas y las sillas? ¿Puedes imaginar un animal que pudiera tener este tipo de inteligencia incluso en el nivel mas bajo? Absolutamente que no. El ser humano puede ver cosas que no existes físicamente, y es el que define lo que son. Así es como todo el concepto de la celebración existe, y este es el nivel más bajo de definir el intelecto humano. Y si un humano viene del lugar y reporta que estuvo en este lugar donde había sólo mesas, sillas y comida, pensarías que esta persona carece del intelecto básico de un humano, ¿Qué había en ese lugar? ¡A quién le importa, había comida! No, eso no es humano. Un ser humano inmediatamente reconoce no solamente lo que había físicamente, sino también el por qué habían esas cosas físicas allí, reconoce el valor intelectual, la presencia humana, porque sin este valor intelectual y presencia humana, no podría ser, aunque este valor intelectual es intangible, y las sillas y las mesas y la comida son tangibles. ¿Qué es lo que reconoce el humano? El humano reconoce aquello intangible, y eso es lo que realmente sucede, en eso es en donde el humano participa, no participa en una comida, participa en una celebración.

El poder de reconocer no es porque al humano se le pide que se relacione con algo que es intangible y eso debería ser su realidad, sino porque su alma es una presencia independiente al cuerpo, no toca la cosa para saber que está ahí, no necesita identificarla por un nombre, un valor, un peso y un color para saber la razón que la hace ser. El humano identifica las cosas con su intelecto. ¿Por qué está ahí? ¿Qué es lo que realmente está detrás? ¿Qué es la presencia real que lo hace ser? De eso se trata el intelecto, eso lo hace ser, esa es la presencia real, no su fiscalidad. Y en esto es en donde el humano se diferencia de la categoría animal, no hay nada similar al ser humano en el Mundo, es inimaginable que esto suceda.

Así, esto nos trae al siguiente paso. Como dijimos, el intelecto humano reconoce y se relaciona, no con lo tangible y con lo que le es presentado, sino con la razón y el trasfondo real de por qué ésta cosa está presente, qué la hace real, esto es lo que el humano relaciona, si no hay ninguna razón real de por qué existe, no existe para el ser humano, no puede relacionarse

con ello. Sólo puede celebrar si hay una celebración, si no, todo lo de las mesas y sillas y comida no existe para la persona.

De manera similar, se ve en experiencia en un nivel mucho mayor y más significativo en cómo el humano ve los cielos y la tierra y toda la existencia, en cómo vemos el Mundo entero. Lo que observamos desde el intelecto animal, es la presencia física, está el sol, la luna, los árboles, el desierto, el mar, las cosas, todo tipo de entidades desconectadas e insignificantes. Después viene el intelecto humano, y debido a que el intelecto humano viene de su alma, y debido a que el alma dice, esto no es real, tienes que relacionarte con la realidad, ¿Qué lo hace ser? ¿Por qué razón está? ¿Qué representa? ¿Cuál es el sentido? ¿Qué lo hace estar ahí, cuál es su propósito? ¿Sin eso, con qué te estas relacionando? Y ahí es donde se vuelve todo más realístico y mucho más cercana a la superficie de la mente de la persona, que hay un Mundo físico, por supuesto, pero ¿Cuál es el sentido de este Mundo físico? En realidad representa al Creador, representa un propósito, no está aquí por nada. Y si el Mundo se le presenta a sus ojos de una manera más elaborada y complicada y bella, más se da cuenta que debe estar representando a algo de gran significancia.

Esto es, en resumen, como cuando el Midrash describe sobre la búsqueda que llevo a cabo Abraham Avinu. Abraham tenía el nivel del ver intelectual, pero creció en una sociedad donde se practicaba la idolatría, no había excepciones, toda la sociedad lo hacía, adoraban ídolos, y desarrollaron todo tipo de temores, que si te involucras en esto, te va a pasar aquello, etc. todo tipo de diferentes estructuras, al punto en que cuando Abraham Avino destruyó los ídolos de su padre, su padre fue y consintió para que Abraham sea arrojado al fuego, porque eso era algo muy peligroso de hacer, iba a en contra de todo lo que todos creían. Abraham Avinu reconoció un principio simple, que era imposible que halla semejante estructura elaborada sin algo que esté detrás, sin sentido, él buscaba al arquitecto, incluso más lejano, buscaba al dueño, al que conducía al arquitecto, ¿Qué era esto? ¿Por qué había una construcción? ¿De dónde sacó Abraham este principio? Vino de su alma, porque de hecho esto es inherente en toda alma humana. Claro que la visión del alma de Abraham era mucho más poderosa, más clara y demás, pero en cualquier caso, todos tenemos esto dentro de nosotros; todos tenemos la capacidad de ver el Mundo desde la perspectiva que describe el Rambam, que hay un Primer Ser, y después hay un Mundo. Si no fuera por el Primer Ser, no podríamos imaginar que hay un Mundo porque ¿cómo podemos relacionarnos con un Mundo que no tiene significado y que va a ninguna parte? Nuestro intelecto no lo permitiría, no podemos relacionarnos con ello.

De hecho esto ha sido ampliamente demostrado, en sucesos recientes de la historia, cuando les decían a los jóvenes que todo el propósito de la vida era disfrutar la vida, y ellos decían que no, eso no era para nada considerado como vida, y después fueron y destruyeron toda práctica social punitiva, jóvenes que crecieron en hogares, en riqueza, en comodidad, soltaron todo, no querían comodidad, querían algo significativo en la vida. Me presentas un mundo oscuro que va a ninguna parte y no tiene sentido, que no me permite relacionarme con él, tiene que haber algo a lo que me pueda relacionar, por lo menos en el nivel más bajo del nivel intelectual humano, después hay un nivel más alto, está el alma divina, etc. pero por lo menos al nivel más bajo.

Entonces, si reflexionamos profundamente, lo que es observar al Mundo en sí, cuando observando al Mundo desde nuestra percepción intelectual más que con la percepción física, entonces veremos que la razón que podemos reconocer y relacionarnos con el Mundo es sólo porque reconocemos que hay una fuente, un trasfondo, un sentido y propósito, un Creador. Y todo el Mundo no está por su peso y tamaño físico, sino que está por su mensaje espiritual. Y así, se vuelve aceptable, y no es nada lejano a nuestra orientación el decir, que sí, alguien puede hablar con la tierra, porque la tierra no es una existencia sin sentido, porque la tierra

está por algo divino, y no sólo eso, representa la Voluntad de D-s, y en esa perspectiva, la tierra siente y es muy sensible en lo que haces. En uno de los A Yom Yoms, el Rebbe dice, que el tiempo llegará y será revelado, pero incluso ahora, antes de que se revele completamente, cuando la persona camina sobre la tierra, y se ocupa de fuerzas insignificantes, incluso actividades prohibidas, pero incluso si no son prohibidas y no contienen kedusha, la tierra se queja y dice: Idiota, ¿qué te da el derecho a viajar a través de mí? ¿Cómo eres superior a mí? Te han dado el derecho a viajar a través de mí porque eres un ser humano, tienes un alma, pero ¿dónde está tu alma?, eres un cuerpo, ¿cómo eres superior a mí con tu cuerpo? ¿Qué te da derecho a viajar sobre mí?

La Torá ha establecido la superioridad categórica del humano sobre el animal, al punto en que la Torá permite a un ser humano agarrar un animal, matarlo, y comerlo, y no se considera brutal ni inapropiado. ¿Cómo puedo tomar un ser vivo, matarlo y comerlo? ¿Por qué? ¿Cuál es la justificación para hacerlo? El ser humano no es el cuerpo al que estás mirando, el ser humano es el alma humana, eso es lo que es. El animal tampoco es el cuerpo al que miras, es el propósito por el cual fue creado el que le da presencia. Y así, el animal en términos del propósito divino, encuentra su perfección, su elevación y completitud siendo incorporado en el ser humano, y dando al humano la posibilidad de hacer sus propósitos más altos. Obviamente hay mucho para desarrollar y hablar sobre esto, pero quiero regresar al concepto por el cual comenzamos, cuando Moshe Rabenu habla a los cielos y la tierra porque él veía a ellos desde la perspectiva verdadera, no la forma como nos ha sido presentada a nosotros desde la visión ciega e insensible, sino desde donde la verdad está.

Y así, podemos relacionarnos con la presencia divina en el Mundo, por lo menos podemos reconocer, habiéndonos, o no, relacionado completamente a ella, o habiéndola experimentado intelectualmente, o no, podemos entender que el hecho que no la vemos es porque no hemos desarrollado todavía y estamos cortos en traer a D-s en nuestro verdadero intelecto, pero en verdad, todos tenemos un alma que es espiritual, completamente mas elevada e independiente al cuerpo, y el alma es realmente capaz de ver y relacionarse con el Mundo y toda la existencia, no desde la perspectiva Mundana, sino de la perspectiva divina, el alma puede reconocer lo que es la verdad, y la verdad solamente es Hashem, D-s, Él es la única presencia verdadera, a Él se relaciona el alma, todo lo demás emana de este principio.

Esto nos trae de vuelta al concepto de los 10 días de Teshuvá, Shabbat Teshuvá, y Yom Kippur, ya que Yom Kippur es el punto más elevado de la experiencia Judía a través del año, completamente pura. ¿Y de que consiste la pureza? Que en el momento en el que el judío reconoce este principio, que actualmente su alma es superior al Mundo físico, y es por eso que no come, en esa independencia, reconoce la presencia divina en su nivel verdadero. Y el Rebbe siempre dice que la Parashá de la semana ilustra y es relacionada al periodo de la semana cuando se está leyendo. Moshe Rabenu dice claramente, que los cielos y la tierra no son lo que aparentan ser, como una presencia sin sentido, sino que es una presencia viviendo y tiene vida divina dentro, eso trae a D-s más cerca de nosotros, esto es lo que necesitamos en estos días de Teshuvá, porque de eso se trata la Teshuvá, retornar y acercarse a D-s, elevarse de la confinación del Mundo físico, que nos confina en el sentido que niega cualquier cosa que este detrás de la existencia, que de esto se trata el Mundo físico, y con nuestro intelecto y nuestra alma, combatirlo, y decir, esto no es verdad.

Y eventualmente, con la ayuda de Hashem, pronto toda esta verdad va a ser revelada completamente, y como resultado de todo el buen trabajo que cada uno de nosotros está haciendo ahora mismo, rompiendo con nuestras propias barreras, con nuestra oscuridad y nuestra conexión y encarcelamiento en el Mundo físico, conseguiremos finalmente el romper las barreras general del Mundo físico, para que este Mundo se vuelva una fuente que reconoce la presencia Divina. Y cada uno de nosotros aquí, que Hashem nos ayude a cada uno, que nos

lleve a una introspección propicia y nos lleve del reconocimiento de la verdad tal como la vemos a una Teshuvá real, no Teshuvá por haber pecado, sino Teshuvá en términos de elevación y reconocimiento real de la vida y sentido real de la vida, y esto nos llevará a Sukkoth, a la alegría, para tener un exitoso y alegre año juntos con Mashiaj.

Transcrito y traducido del Shiur del Rabino Abba Paltiel,

Sea Gate, NY.